

ASTURIAS AGRARIA

REVISTA QUINCENAL DE CUESTIONES SOCIALES

PUBLICADA POR LA FEDERACIÓN DIOCESANA DE SINDICATOS AGRÍCOLAS

DIRECTOR: M. ARBOLEYA MARTÍNEZ

AÑO I

OVIEDO, 1 DE AGOSTO DE 1922

NÚM. 1

SUMARIO

BIBL. ASTURIANA
C. Laguarda
OIJON

37521

- I.—PRESENTACIÓN. *La Redacción.*
- II.—Tribuna de los Maestros. EN QUE SENTIDO HABRA DE IR LA REFORMA SOCIAL AGRARIA. Por *Severino Aznar*, de la Academia de Ciencias Morales y Políticas y Catedrático de la Central.
- III.—¡ALBRICIAS! Por *José M. Palacios*, Perito Químico y Agrícola.
- IV.—Ante la Acción Social. LAS TRES POSTURAS DE CIERTOS "INTELECTUALES". Por *M. Arboleya Martínez*.
- V.—Nuestros colaboradores. SEVERINO AZNAR. Por *Juan de Sahagún*.
- VI.—Cuestiones prácticas. LA CONTABILIDAD EN LOS SINDICATOS. Por *Armando Fidalgo*, de la Oficina de la Federación Diocesana.
- VII.—Leyendo y Comentando. LO QUE SE ESCRIBE. a) López Núñez. b) "Covadonga". *Un Bibliófilo*.
- VIII.—La Federación y los Sindicatos. A) LAS CAUSAS DEL MAL. *El Sindicalista Agrario*.
- IX.—Los obreros industriales, EL FRACASO DE TODOS. Por *Manuel Fernández*. Obrero.
- X.—Vulgarizaciones. ¿QUE ES UN SINDICATO AGRICOLA? Por *L. López y G. Jove*, Profesor de Cuestiones Sociales del Seminario
- XI.—ECOS SOCIALES. I) EN EL MUNDO OBRERO. a) La huelga minera; b) Otro Obispo en otra huelga; c) Los católicos franceses.— II) DEL MUNDO AGRARIO. a) Fiesta de la Agricultura; b) Conferencias prácticas de Agricultura; c) Asamblea de Agricultores. *Los Cronistas*.
- XII.—NOTICIAS.

A. 1063840

Ayesta, Iglesias y C.^{ña}

San Bernardo, 55-57

GIJON

:: Cabrales, 30-32 ::

"La Vasco Asturiana" Almacén de Ferretería y Quincalla.--Herramientas para Ferrocarriles y Carreteras.--

Depositorios de los Contadores "ASTER".--Depósito de Ladrillos Refractarios.

TELEGRAMAS { Ayesta-Iglesias
Clave A. B. C., 5.^a Edición
Teléfono, 315
Apartado núm. 8

CUENTAS } Banco de España
CORRIENTES } - de Gijón
- Gijón de Crédito
- Minero Industrial de Asturias

Sociedad Anónima de Abonos Medem

Superfosfatos de Cal, Escorias Thomas marca "ESTRELLA"
Sales Potásicas de Stafurt, Nitratos y Kainita :::::::::::::::
Esta Casa hace sus ventas con las garantías exigidas por la
Ley de Abonos en vigor ::::::::::::::::::::

Representante en Asturias **Juan Rivaya.**--Ingeniero Agrónomo

—⊙ Fray Ceferino, 8.--OVIEDO ⊙—

Ramón Corominas

OVIEDO

|| COLONIALES :: HARINAS :: GRANOS ||
|| SALVADOS ||

Gil de Jaz, 6

Teléfono 1.083

Diez Hermanos

JEREZ DE LA FRONTERA

Coñac Oxigenado

Jerez Viejo, para enfermos

Quinado C. B. B.

Palma

Amontillado Favorito

Moscatel Vitoria

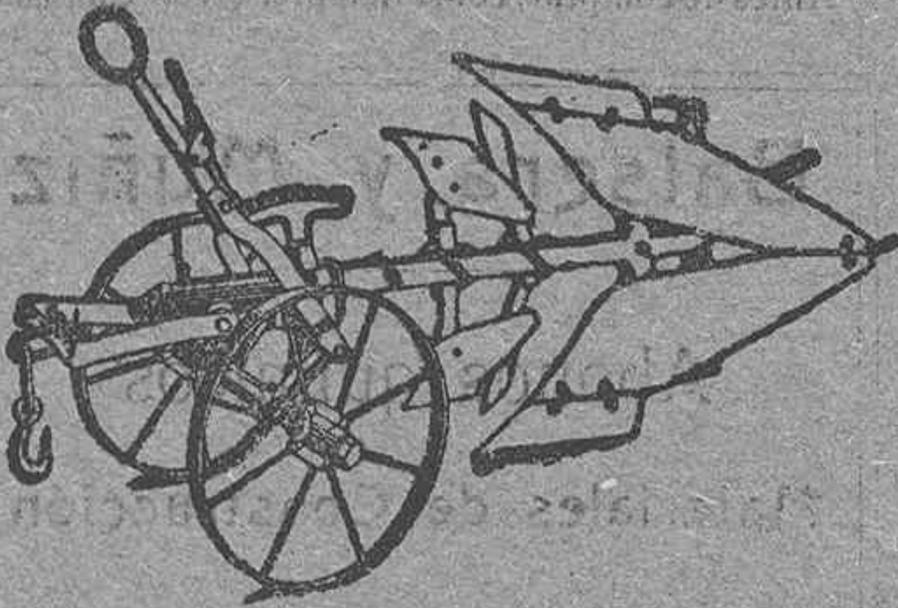
Ajuria y Aranzábal

(S. A.)

Maquinaria Agrícola

VITORIA

Nuestros Arados **Brabants**, Gradas flexibles, Desterronadoras, Cultivadores, Sembradoras de Maíz, Guadañadoras etc. etc., se distinguen siempre por su esmerada construcción y buen resultado.



Surtido completísimo de piezas de recambio para todos los aparatos de nuestra fabricación.

Motores a gasolina **Lister** de 2 a 12 HP., y *Desnatadoras* **Baltic**.

Sucursal en Oviedo: Fray Ceferino núm. 8

Francisco Rojo Cortés

OVIEDO

ROSAL, 12 Y 14 Y FRUELA, 5

APARTADO DE CORREOS 44

TELÉFONO NÚM. 92

Almacenes al por Mayor de Quincalla, Paquetería y Pasamanería
Tejidos, Puntillas, Sedas, Mercería, Calzado, Alpargatas,
Camisetas, Cordelería, Bramante, Boinas, Fajas, Libros Co-
merciales, Papel y Sobres para cartas, Menaje de Escuelas,
Medias y Calcetines, Pañolería, Mantas de Palencia, Mallor-
ca, Morellana y de Jerga, Estambres, Paraguas, Alforjas,
Cinchas, Colchas, Libritos de fumar (varias marcas)
Perfumería en general, Juguetes, Zapatillas. & &

CUENTA CORRIENTE CON EL BANCO DE ESPAÑA

LIBRERÍA Y PAPELERÍA

— DE —

Celestino Collada Vega

Uría 26.-OVIEDO.-Teléfono 12-71

Misales y Brevarios de las nuevas ediciones.

Libros comerciales, de texto y para escuelas.

ALMACEN AL POR MAYOR

de

HARINAS, CEREALES Y SALVADOS

Segismundo Izquierdo

Fray Ceferino, 21

Teléfono 11-61

OVIEDO

Antes de comprar, consulten precio con esta casa

López Sela, Hijo

OVIEDO

Almacén de comestibles y Fábrica de Chocolates

Cafés tostados diariamente

Rosal, 16 Teléfono 103

OVIEDO

Casa fundada en 1850

Balseira y Muñiz

Abonos químicos

Materiales de Construcción

Rui-Pérez, 12.-Avilés

Escobedo Hermanos

Fábrica de Bolsas de papel

PAPELES DE ENVOLVER

— Imprenta —

Sellos de caucho.-Rótulos de es-

malte

Palacio Valdés, 8 :: Teléfono n.º 12-46

OVIEDO

INDUSTRIAS ZARRACINA (S. A.)

— GIJÓN —

Grandes fábricas de Sidra Champagne, Chocolates, Harinas y Pan

La Sidra Champagne ZARRACINA se sirve en todos los establecimientos y hoteles de primer orden y en los Coches y Restaurants de la Compañía Internacional de Coches-Camas

“LA CALLE”

Periódico semanal obrero

Dice las verdades a unos y a otros, no se casa con nadie, vive alejado y por encima de grupos y banderías, pero ayuda en lo posible a todos los que de católicos se precian

Un año, siete pesetas; para obreros y obreras, cinco.-Anuncios a precios económicos.

Redacción y Administración:

Pelayo, 56.-Duplicado.-Madrid, IV

Imprenta Asturiana

OVIEDO

: IMPRESOS DE TODAS CLASES :

Sellos de caucho y rótulos de esmalte

: PRECIOS ECONÓMICOS :

Dr. Casal, 15

Teléfono 12-19

ASTURIAS AGRARIA

REVISTA QUINCENAL DE CUESTIONES SOCIALES

Publicada por la Federación Diocesana
de Sindicatos Agrícolas

DIRECTOR: M. ARBOLEYA

PRESENTACION OBLIGADA

Aunque está bien probado que una revista, como cualquiera otra publicación, periódica o no, es siempre lo que a la larga resulta, y no precisamente lo que con gran dosis de seriedad se promete en Programas, Introducciones y Proemios, una costumbre venerable por lo antigua y por lo tradicional exige que cuando se da comienzo a empresas como la que ahora inicia ASTURIAS AGRARIA se entretenga durante un rato a los lectores con la exposición de los propósitos perseguidos... o que se intenta perseguir.

Los nuestros no pueden ser más humildes ni menos tenebrosos; y hasta podríamos añadir que no son propiamente nuestros, pues quienes hemos de redactar esta revista venimos a ella, más que con iniciativas propias, con buenos deseos de hacer aquí lo que se nos pide. En efecto, ASTURIAS AGRARIA nace sencillamente porque la Federación Diocesana y sus numerosos y en general florecientes Sindicatos Agrícolas venían necesitando, y en la Asamblea de Mayo han reclamado a voces y con perfecta unanimidad, un órgano periodístico, que sirviera para difundir entre el pueblo, y particularmente entre los que han de ser apóstoles, nuestras doctri-

nas y puntos de vista sociales, para animar a los que se fatigan y estimular a los que luchan, para procurar la fundación de nuevas Obras, para servir a todas de tribuna cuando la necesiten y, en fin, para que fuera como aglutinante entre ellas, procurando que su acción resulte uniforme, coordinada e intensa, lo que es hacerlas fecundas y fuertes.

Una Obra de las proporciones y de la importancia de nuestra Federación Diocesana, sin un órgano en la prensa, es algo así como iglesia sin campanas u hombre sano y vigoroso privado del don divino de la palabra: es Obra muda que acaba pronto por ser Obra muerta... Por eso en dicha Asamblea de los Sindicatos Agrícolas adheridos a la Federación se acordó con entusiasmo unánime la inmediata fundación de esta revista, que sale hoy para ser ante el público el eco de la Federación y de todas sus Instituciones.

* * *

Pero ¿es que ASTURIAS AGRARIA va a ser no más que un simple Boletín de la Federación Diocesana? Ya queda insinuado que sus pretensiones son más amplias—no diremos que más grandes para no desmentir la afirmación adelantada respecto a la modestia de nues-

tros propósitos. Son más amplias las pretensiones de nuestra revista porque nace, no ya sólo para ser un simple eco de la Federación y sus Obras, sino para inyectarles jugo de vitalidad cuando haga falta, a menudo para procurar la multiplicación de tan beneméritas Instituciones, y siempre para sostenerlas en el florecimiento a que llegaren...

Más aún; esta publicación aspira nada menos que a difundir por todas partes a donde llegue su radio de influencia los grandes y generosos principios en que se asienta, como sobre roca inmovible, toda nuestra Acción social agraria; y consiguientemente aspira a que los obreros industriales, tan íntimamente unidos a las familias labradoras, encuentren en estas páginas los apoyos, los estímulos y las orientaciones que necesiten para la reivindicación de todos sus derechos y la defensa de todos sus intereses, como en las luchas sociales a que se ven, por una u otra razón arrastrados, hallan en los labradores—en sus padres, en sus hermanos, en sus amigos y compañeros de toda la vida—el apoyo decisivo que les permite sostenerse en el combate y llegar al triunfo... Y al hablar de la exposición de los grandes principios del Catolicismo social, ya se deja ver que no ha de limitarse nuestra labor de propaganda a los trabajadores manuales, sean del campo o de la industria, aunque particularmente a ellos hayan de ir dirigidos nuestros esfuerzos.

* * *

Estos son nuestros propósitos, tal como nos parece haberlos visto delineados por la Asamblea agraria de Mayo: propósitos diáfanos y transparentes, propósitos de una amplitud que tal vez haga pensar en la osadía, pero propósitos modestísimos, porque no hemos soñado nunca ser más que humildes y vulgares sembradores de doctrinas y orientaciones, sin duda lamentablemente desconocidas, pero viejas, trilladas, elementales y al alcance de todas las fortunas.

O mucho nos equivocamos o se quiere que seamos en estas páginas unos simples "catequistas sociales", ajenos a toda pedantería, a todo afán de asombrar al mundo con la exposición más o menos caótica de sistemas peregrinos y de originales concepciones. Unos modestos divulgadores de la semilla que hallamos abundante en los Documentos pontificios, en los escritos de nuestros grandes Maestros y en los ejemplos elocuentísimos que ofrecen a nuestra emulación los católicos de otros países: he ahí lo que pretendemos ser, y nada más. Así que a quien creyera descubrir en estas páginas "novedades" más o menos "peligrosas" o sorprendentes, le aconsejaríamos que se abstuviera de confesarlo antes de averiguar si el "descubrimiento" es hijo de su propia ignorancia...

Y con lo expuesto parécenos haber dicho lo bastante para cumplir con la venerable costumbre de los Programas, y para evidenciar desde el primer día que, en efecto, no venimos a "romper moldes", pues que tan fácilmente nos acomodamos a uno sobrado quebradizo... Esto es lo que nos proponemos; ahora, en cuanto a lo que realmente haya de ser esta revista, ella lo irá mostrando. Por el momento una cosa podemos asegurar, como indicio bien seguro de que nuestros propósitos pueden ser realizados: que ASTURIAS AGRARIA cuenta con la colaboración efectiva de los más insignes publicistas sociales españoles y de no pocos extranjeros de universal renombre, no menos que con el concurso de cuantos en nuestra provincia se interesan por estas cuestiones, hoy más que ninguna otra sugestivas y atrayentes como los abismos.

Con una tal colaboración y con el indispensable y eficacísimo auxilio de la gracia que pedimos y esperamos de Dios, en cuyo Nombre queremos dar comienzo a nuestra labor, acaso no resulte pretencioso el augurar que llegaremos a donde nos dirigimos...

LA REDACCIÓN

TRIBUNA DE LOS MAESTROS

EN QUÉ SENTIDO HABRÁ DE HACERSE LA REFORMA SOCIAL AGRARIA (1)

oooooooooooooooooooo

Hay que intensificar la producción de la tierra. Cuanto más produzca, más habrá que repartir, más barato podrá comprar el consumidor, más posibilidades hay de dar buen salario al bracero, más intensos estímulos encontrará el cultivador, mayor será el haber nacional y mayor también podrá ser su aportación al Tesoro público, y, por tanto, a las reformas de utilidad general.

Intensificar la producción es intensificar la población. El cultivo intensivo requiere más brazos que el extensivo. El cultivo remunerador siembra el bienestar y facilita los matrimonios, y por tanto la natalidad. Y acrecer la población es acrecer la riqueza pública, riqueza que está más en las vetas rojas de la sangre que en las vetas negras de las cuencas carboníferas.

Hay que evitar a todo trance la lucha social en los campos. En ellos produciría mayores catástrofes que en la industria. La lucha de clases en los campos hace imposibles la seguridad de la propiedad y la seguridad de las vidas: da mayores facilidades al sabotaje, lo mismo al que se manifiesta con un hurto cauteloso de trabajo, que al que estalla como un rayo en el incendio de los frutos hacinados, en la corta fulminante de un arbolado obtenido con el trabajo paciente de 50 años o en el abandono de la mies que una huel-

ga tumultuaria deja reseca y pasar en la dehesa. La lucha de clases en los campos produce el mismo efecto que una invasión guerrera. Los propietarios tienen que abandonar las tierras y los sepulcros de sus padres para salvar las vidas huyendo despavoridos.

Pero ¿cómo intensificar la producción y deshacer la nube negra de la lucha de clases que amenaza a los campos?

* * *

Para intensificar la producción, se recomienda combatir el absentismo, fomentar la sindicación agraria, difundir el crédito agrícola y popularizar el tecnicismo; muchos sindicatos, muchas cajas rurales, muchas máquinas agrícolas, muchos abonos, muchas granjas y campos de experimentación, muchas cátedras ambulantes que adiestren a los labradores en la selección de los cultivos adecuados de sus tierras, afinada economía social.

Todo eso es magnífico y hay que estimularlo, pero nada de eso puede suplantar al respeto a las leyes sociales, que se vengan inexorables cuando se sienten violadas; nada de eso tiene la eficacia que tiene el cumplimiento de la «ley del interés individual». Que no haya absentismo, que todos los propietarios estén sindicados, que tengan crédito ilimitado y utilicen en sus tierras los más afortunados resultados de la mecánica, de la química y de la técnica agraria, pero que la inmensa mayoría de los que han de cultivar las tierras tengan interés en ganar mucho salario y trabajar poca jornada, pero

(1) Hay en este hermoso artículo atinadísimas observaciones, hechas con vista a regiones, por desgracia para ellas, bien distintas de la asturiana; pero no por eso dejan de ser interesantes, aun en Asturias.—N. de la R.

¡ALBRICIAS!**PARA SINDICATOS Y SINDICADOS**

oooooooooooooooooooo

¿Habrá alguien que pueda imaginarse el placer con que tomamos hoy la pluma para llenar estas cuartillas? Seguramente no. Pero de ello podrá darse cuenta el lector si le recordamos que desde la aparición de los primeros Sindicatos Agrícolas en Asturias consideramos como algo indispensable, como cosa necesaria para el floreciente desarrollo y pronta vigorización de estas admirables instituciones parroquiales, la creación de un órgano de mútua comunicación, el establecimiento de un semejante teléfono inalámbrico, que transmitiera las impresiones, los anhelos, las dificultades y los proyectos de cada Sindicato a todas las organizaciones hermanas, para que les sirviesen de avisos y lecciones, de espejo y modelo de unos para otros.

Y tan inexcusable necesidad juzgamos ésta, que nosotros mismos osamos poner mano a la obra sin parar mientes en nuestra pequeñez, publicando por los años 1911 y 12 aquel «papelín» que se llamó «Hogar Campesino» y que fué el primer órgano de comunicación que tuvieron los Sindicatos agrícolas católicos asturianos.

De entonces acá nada más se hizo en lo tocante a este menester. (1) Mas cumplidamente recompensados podemos juzgarnos por la espera; porque la Revista que ahora nace, vigorosa y pujante, preñada de ilusiones y esperanzas, será, a no dudar, el instrumento restaurador de la acción social católico-agraria diocesana, el orientador seguro y eficaz, el propagandista y el

consultor que necesitábamos con necesidad apremiante y que con facilidad y economía llegará a todas partes y hablará a todos y a cada uno de los elementos sindicales; y no una sola vez, sino todas las veces y en todas las ocasiones que sea preciso, y a cualquier hora que al lector convenga: en las largas veladas invernales «al par del llar»; en los momentos de descanso en las tardes calurosas del estío a la sombra bienhechora de la «figar» o del añoso castaño.

En sus páginas podrá la juventud campesina, (esos adolescentes vigorosos, cuya educación y enseñanza en Dios, por la Patria y para la Agricultura tanto anhelamos y tan irresistiblemente atrae toda nuestra simpatía), nutrir sus inteligencias con los últimos descubrimientos de las ciencias agronómicas, para hacer más racional y remunerador el cultivo; ensanchar su corazón con las doctrinas y soluciones católicas al problema de la tierra, y acrecentar su amor a la hermosa tierra que nos sirvió de cuna.

El simpático y atrayente título de esta Revista—ASTURIAS AGRARIA—fué el primero y no menor acierto de sus fundadores, porque abarca nuestros más grandes amores: ASTURIAS, la patria chica, cuna de la patria grande, el solar amado, rico y bello, creyente y fecundo; y AGRARIA, vocablo que comprende el arte noble por excelencia del cultivo de la tierra, las cuestiones sociales que en el mismo tienen origen y las soluciones prácticas que a ellas presenta la Iglesia de Cristo

¿Qué mucho, pues, que hoy sintamos el alma henchida de gozo y de esta alegría deseemos que participen los Sindicatos y los agricultores que los constituyen?

JOSÉ MARÍA PALACIOS
Périte Químico y Agrícola

Luanco y Julio de 1922.

(1) Algo se hizo por los años de 1915 y 1916 con el periódico «Justicia Social», órgano de las Federaciones agrupadas en la Casa del Pueblo, entre ellas la Diocesana: pero ese periodiquito, que naciera lleno de explicables entusiasmos, murió pronto, víctima de la crisis lamentable que desde aquella fecha vienen atravesando nuestras Obras sociales.

ANTE LA ACCIÓN SOCIAL

LAS TRES POSTURAS DE CIERTOS "INTELECTUALES"

oooooooooooooooooooo

Cuantos con una constancia, que por lo menos tiene el mérito no demasiado común de la consecuencia, llevamos muchos años predicando la necesidad de la Acción social—cosa evidentemente distinta de la Acción benéfica, de la religiosa y de la antisocialista, aunque otra cosa crean los que luego la rechazan... por nueva y peregrina—vamos descubriendo y lamentando tres posturas distintas ante nuestras predicaciones, por parte de esos intelectuales que se empeñan en no enterarse...

La primera postura ha sido de hostilidad implacable. El liberalismo individualista había hecho de tal modo presa hasta en los espíritus más "antiliberales" y mejor orientados, que resultó comunísima en España y fuera de España la inesperada paradoja de que la Acción social, aún después de estar bien recomendada por las más altas autoridades eclesiásticas, empezando por el mismo Papa, hallase en los más denodados elementos de la derecha una oposición irreductible.

Con la más buena fé y plenamente convencidos de que así actuaban como guardianes celosísimos de la sociedad y hasta de la Religión, comenzaron por rebautizar jocosamente con el feo, aunque por otra parte inofensivo, mote de "sociólogos" a cuantos predicábamos esa Acción social, y a cada momento se nos echaba al rostro el desgraciado chiste que siempre se colgaba, claro es que injustamente, a algún escritor de nota: "Se meten a sociólogos los que no sirven para otra cosa"...

Pero esto eran simples burlas; además de "sociólogos", se nos llamó solemnemente socialistas, modernistas sociales, aduladores del obrero..., ¿quién

recuerda cuántas cosas se nos llamó a los "socialeros", como también se nos designaba delicadamente?

Luego vino, naturalmente, la reacción; que, como suele ocurrir con todas las reacciones, hizo que se cayera en el extremo contrario. Con el asombro que se puede imaginar, un buen día nos encontramos con que el mundo, por lo menos el mundo de la derecha que antes nos combatía fieramente, se había vuelto *social* de la noche a la mañana: era la segunda postura de esos nuestros intelectuales...

Esto, es claro, resultó mucho peor que lo otro. La hostilidad sin cuartel en este asunto es sin duda cosa muy lamentable; pero el lanzarse a la Acción social sin la preparación debida, pasando de la hostilidad al apostolado, sin detenerse un instante en el estudio de estas delicadísimas cuestiones, lo es infinitamente más: ¡mete miedo!

Sin embargo, no se trata al presente de esto, que tendrá su hora, ya que conviene, en gran manera, tocar ese punto con detenimiento; así que continuemos. Tras de lo de ser todos "sociales", hasta el punto de que ya no había orador elocuente ni militar pundonoroso ni magistrado integérrimo que no llevara no menos indefectiblemente el calificativo de "social", y hasta los Obispos, y no sé si las Abadesas habían de cargar con el mismo calificativo, llegó la etapa presente, que se distingue por la indiferencia despectiva con que miran, hablan y hasta escriben, incluso en "revistas sabias", sobre y en torno a la Acción social los que, para despreciarla profundamente, como para combatirla o para ahogarla en el humo del incienso, no han tenido necesidad de

estudiarla ni de saber definirla.....

Estas son las tres posturas ante la predicación de la Acción social que sucesivamente nos han venido ofreciendo los que se empeñan en no enterarse y siguen creyendo que las cosas no son lo que son, sino lo que a ellos les parece o se les antoja que sean...

* * *

Aunque en sí mismas lamentables y palpablemente absurdas, las dos primeras tienen su migaja de explicación: la tercera, la que hoy, cuando menos podía esperarse, priva en gran manera, es del todo incomprensible. Cabe la primera postura de hostilidad implacable, porque es no más que consecuencia ineludible de una mentalidad muy generalizada hace aún bien poco tiempo, la mentalidad que modeló el liberalismo triunfante en toda Europa. En efecto, nuestra Acción social merecería todos los anatemas si la organización económico-social fuese tan perfecta y fundada sobre bases incommovibles, como sostenía su autora la escuela liberal... La citada hostilidad a toda Acción social debe estar en razón directa de la sumisión, consciente o no, a las doctrinas liberales; luego podrá ser irracional y absurda, pero no inexplicable.

Ocurre algo parecido con la segunda postura. La moda es una deidad caprichosa y tirana, de la que hemos convenido en hacer únicas víctimas a las mujeres; pero en este punto somos tan injustos con el bello sexo, como cuando le atribuimos la exclusiva de la curiosidad, de la murmuración y de la charlatanería... Y hubo una temporada, desdichadísima por cierto, en que fué moda ser "social".

Pero no se concibe la tercera y hoy generalísima postura, la de la indiferencia despectiva hacia la Acción social y hacia sus apóstoles, a quienes se llega a mirar por esos hombres ecuanimes y superiores con lástima semejante a la que inspiran los monomaniacos que van visiblemente camino del Manicomio. Supone esa actitud demasiado des-

precio de cosas grandes para que se pueda considerar posible en espíritus por otra parte cultos y hasta sensatos.

Supone, en efecto, esa postura un inconcebible desprecio de todos los fines a que tiende la Acción social y de todas las razones que le dan vida y de todas las autorizadísimas recomendaciones que la van extendiendo por todo el mundo: y son todas esas cosas demasiado grandes para que parezca posible distinguirlas con una tal indiferencia despectiva... Y en primer lugar esa mirada o esa sonrisa de lástima y desprecio hacia la Acción social implica igual dosis de desprecio por la tan apetecida y necesaria paz social que aquella va buscando, y por la santa y redentora tendencia, alma de la Acción social, al restablecimiento de la justicia en las relaciones económico-sociales entre los hombres. La paz y la justicia sociales: ¿cabe hacia ellas esa indiferencia despectiva que es hoy "el último grito de la moda" en ciertos espíritus, con pretensiones de elevados y selectos?

Concretando un poco más: "millones de hombres—dijo el Cardenal Guisasaola—claman por la justicia, y su clamor tiene dejos de amargura y de dolor"; y antes había afirmado León XIII que "un yugo semejante al de los esclavos oprime la cerviz de la muchedumbre innumera de trabajadores", de trabajadores del campo y de la industria. Pues bien, la Acción social tiende precisamente a procurar que esos "millones de hombres" dejen de sufrir y que esa muchedumbre sin número de trabajadores sacuda el yugo de la esclavitud. ¿Se adivina por esta sencilla indicación lo que significa en quien quiera que sea la postura ante la Acción social que estamos comentando?

Para sacudir esas injusticias, a las víctimas de ellas no les queda más que dos caminos: o el violento de la Acción directa, que traería consigo una nueva y no menos brutal esclavitud, o la Acción social; y dentro de ésta tienen que optar o por la Acción social católica o por

CUESTIONES PRÁCTICAS

LA CONTABILIDAD EN LOS SINDICATOS

oooooooooooooooooooooooooooo

La causa principal de la situación difícil y lamentable porque actualmente atraviesan algunos de nuestros Sindicatos consiste, sin duda alguna, en la falta de una contabilidad bien ordenada, que permita en cualquier momento a la Junta directiva el saber cual es el verdadero estado económico de la sociedad.

De ello nos hemos convencido prácticamente en las visitas que, como delegado de la Federación, hicimos a varios Sindicatos, por otra parte muy entusiastas y con socios capaces de ir, bien dirigidos, a todas partes.

Se comprende, pues, y esos mismos Sindicatos son los primeros a defender que esta situación de verdadera anarquía financiera no puede continuar.

Como ocurre en todas las partes del mundo donde hay Sindicatos y Federaciones, la Diocesana de Oviedo contará en adelante con inspectores técnicos especializados que harán frecuentes visitas a sus Sindicatos para asegurar a los socios de los mismos y a la Federación de que todo va bien en los libros de contabilidad—lo que es asegurar que la Asociación marcha como es debido.

Por esta razón urge señalar a todos una pauta de buena administración a fin de que dichos inspectores puedan darse cuenta con la mayor rapidez del buen funcionamiento de la contabilidad y del estado económico de la Asociación.

* * *

En dos categorías podemos dividir para ello a los Sindicatos de la provincia.

Consideramos en la primera a los que cuentan con alguna persona que posea conocimientos de contabilidad por partida doble, y a éstos nos limitaremos aquí a ofrecerles nuestro humilísimo concurso en cuanto lo necesiten y para todas las preguntas que acerca de la materia nos hagan sobre

dudas que pudieran ocurrírseles; empezando así a funcionar la Sección del Secretariado, que habrá de actuar bajo la dirección de técnicos especializados en las variadas y múltiples cuestiones que se vayan presentando.

Pero como en nuestros pueblos rurales son muy pocos los Sindicatos que tienen quien les lleve la contabilidad en esta forma, nosotros hemos establecido ya en alguno un sistema sencillísimo en extremo, por medio del cual una persona cualquiera que sepa escribir podrá llevar la administración del Sindicato.

Nos referimos hoy a los Sindicatos que tienen establecida solamente la sección de compras, que son los más.

Pues bien, en éstos, con sólo llevar bien tres o cuatro cuentas principales, podremos en cualquier momento darnos una idea de la situación de la Sociedad.

Mas he aquí que ya hemos tropezado con quien ignora el significado de la palabra «cuenta», lo cual no nos extraña dado el inexplicable abandono en que se encuentra la enseñanza en las aldeas.

Llamamos «cuenta», a un folio del libro Mayor que encabezamos con el nombre de una persona. En la página izquierda («Debe») de dicha cuenta anotamos las cantidades que entregamos al titular de la misma, lo que se denomina «cargar» o «adeudar», y en la página derecha («Haber»), lo que de ella recibimos, y denominamos «acreditar» o «abonar». La diferencia entre las sumas del «Debe» y el «Haber», se llama «saldo»; «deudor», si es mayor la suma del «Debe» que la del «Haber», y en caso contrario, «acreedor».

Pero no siempre lo que se entrega o recibe se anota en la cuenta de una persona, puesto que si pagamos, por ejemplo, un recibo de consumos, no vamos a llevar una cuenta al Administrador.

En estos casos se hace preciso abrir

LA FEDERACIÓN DIOCESANA Y SUS SINDICATOS

A) LAS CAUSAS DEL MAL

Prescindiendo ahora de explicaciones y responsabilidades, algunas de las que no pueden ni deben quedar en el tintero, sobre el actual estado de cosas, una es evidente y a la vista de todo el mundo: que los resultados obtenidos hasta el presente no corresponden a la importancia, estamos por decir trascendental, de una Obra como ésta de la Federación Diocesana, con sus ciento cincuenta Sindicatos Agrícolas esparcidos por toda la provincia.

En la memorable Asamblea de Mayo se reconoció honradamente todo esto, y tal vez nuestra natural tendencia a los extremos, y en este caso al pesimismo, ha hecho a todos los asambleístas exagerar el indiscutible fracaso, convirtiéndolo en universal, completo y definitivo, cuando en realidad no pasa de ser parcial y muy fácilmente reparable. Bien claramente lo advirtió así, con su cierta y penetrante mirada, el ilustre Prelado ovetense, cuando dirigiendo su autorizada y elocuente palabra a los asistentes a dicha Asamblea les decía:

"Si os dijera que estaba animado de grandes entusiasmos y henchida el alma de grandes satisfacciones, no lo creerías;... pero os expresaré la verdad que os debo, y en la que si no hay aquellos exagerados optimismos, tampoco hay desesperanzas ni tibiezas del ánimo, que destemplan la voluntad y hacen flaquear las energías... Hay que tener ánimo resuelto, confiado en el triunfo, reconociendo, sí, las contrariedades de la realidad, pero sin dejarnos abatir por ellas, siempre esperanzados en el esplendor de estas Obras. Pensar en la disolución de la Federación (*hasta una tal exageración nos llevara nuestro pesimismo*) SERÍA UN GRAN PECADO CONTRA LA SOCIEDAD Y CONTRA DIOS. Del conocimiento del mal nace su curación; y pues lo conocemos,

debemos tener confianza en la salvación de la Obra".

Y con esa seguridad de juicio que le caracteriza, evidenciando su extraordinaria competencia en estos problemas, el Sr. Obispo señalaba con el dedo los orígenes del mal, las causas de que una Obra tan grande aparezca tan infecunda y casi muerta; el patronalismo, o la creencia de que los Sindicatos católicos se fundan para ser los defensores de patronos y grandes propietarios; el mercantilismo, o la suposición menguada de que un Sindicato es no más que una miserable tienda; y el localismo, que viene a traducirse en indisciplina.

De todas estas causas del parcial fracaso hemos de hablar, con la ayuda de Dios, muy detenidamente, para evitar en lo posible la recaída. Pero ahora vamos a exponer sobre la última algunas consideraciones, que tenemos por muy importantes dentro de su aparente superficialidad.

La Federación Diocesana está aquí, viva y palpante, con sus ciento cincuenta Sindicatos; ¿qué más se quiere para evidenciar que es sencillamente absurdo y ajeno a toda realidad hablar de fracaso completo y definitivo? El fracaso es un hecho, pero parcial y limitado a la relativa infecundidad de la Obra en estos últimos años.

Pues bien, esta infecundidad, que sin duda ha traído tras de sí algunos lamentables descalabros, reconoce como causa principal ese localismo, esa falta de disciplina, de compenetración con el resto de la Obra, con la Federación, de muchos Sindicatos, que en realidad sólo de nombre figuran en aquella. Trate-mos este asunto con la claridad que merece.

UN SINDICALISTA AGRARIO

LOS OBREROS INDUSTRIALES

EL FRACASO DE TODOS

oooooooooooooooooooooooooooo

Invitado amablemente por la revista ASTURIAS AGRARIA para que «colabore en sus páginas, llevando a ellas los anhelos de la clase obrera y particularmente el pensamiento de los obreros católicos asturianos, que no dan cuenta de sí», como dice la carta donde se me hace la invitación, yo bien quisiera comenzar cantando un himno en honor de nuestra organización, pero "no hay de qué".

¡Los anhelos de la clase obrera! Reina en este campo una confusión espantosa, y no creo exagerar si digo que en su fuero interno todos los trabajadores industriales están convencidos de que son unos fracasados desde el punto de vista social. Todos, comunistas, socialistas y católicos.

Y creo sinceramente que todos tienen razón, que, en efecto, todos somos unos simples fracasados; ahora que hay una gran diferencia. Los comunistas y los socialistas han fracasado totalmente porque sus principios han dado de sí todo lo que llevaban dentro, y como dentro no llevaban más que eso, el fracaso, pues han llegado a donde tenían que llegar.

En cambio los católicos hemos llegado a un fracaso parecido precisamente por contrarias razones: porque no hemos querido o no hemos sabido o no se nos ha dejado aprovechar todo lo que nuestras doctrinas encierran, y que, lejos de ser el fracaso, es nada menos que la victoria: el triunfo de la justicia, de la verdad y de cuantos se cobijan bajo los pliegues de esa bandera redentora.

Los socialistas, a cuyas organiza-

ciones sería pueril e injusto negar que debemos muchas e importantes mejoras, han ido muy bien en tanto que fué posible seguir por el camino de la subida de los salarios y la disminución de las horas de trabajo; pero en cuanto se llegó al límite y no fué posible seguir más adelante, el socialismo, para incontables obreros que en él figuraban, ha dejado de ser lo que era... Y sin esta huelga de ahora, acaso a estas fechas el socialismo fuera entre nosotros algo pasado...

Los comunistas tuvieron unos días de prosperidad, cuando se pudo hacer creer a los obreros que lo de Rusia era todo lo contrario de lo que ha resultado, y cuando el socialismo, dando de sí todo lo que tenía que dar, preparó la fuga de muchos, de los más ardientes socialistas, al comunismo. Pero una vez descubierto que lo de Rusia acaba como nadie ignora, muriéndose los unos de hambre y comiéndose sencillamente los fuertes a los débiles, nuestros obreros, que no son precisamente caníbales, han comprendido que por ahí tampoco se va más que al más bárbaro salvajismo...

En cambio nosotros, los católicos, hemos fracasado, carecemos de toda influencia porque hemos dejado morir, o lo que viene a ser lo mismo, vivir sin hacer nada y sin dar señales de vida, a nuestros Sindicatos. En realidad, ante el fracaso general de socialistas y comunistas, nosotros estamos completamente en condiciones de ofrecernos como la única salvación del obrero, de la justicia y de la paz social.

Es que nuestro fracaso no ha esta-

catos comienzan a funcionar creando una cooperativa de consumo, y a ella limitan de ordinario su vida social. El sindicato agrícola no es un comercio, pues no compra para vender y lucrarse con los beneficios que produce la venta; y si funda una cooperativa, esta no constituye todo el sindicato sino una sección del mismo, con sus estatutos y su vida propia e independiente.

Del error que precede, de confundir el sindicato con una vulgar tienda de comestibles provienen la mayoría de las numerosas dificultades, y muchos y lamentables fracasos y el retraimiento de muchos que por evitar contrariedades, a veces de mucha importancia, desisten de intentar la fundación de tan excelentes instituciones.

El sindicato agrícola abraza múltiples secciones, tales como las cooperativas de producción y consumo; compras y ventas en común de productos agrícolas, abonos, aperos de labranza, comestibles, etc.; socorros mutuos; seguro de ganado; caja de ahorros y préstamos; industrias derivadas del reino agrícola o animal, como la bodega cooperativa, fabricación de quesos y mantecas, etc.

De todo esto nos iremos ocupando en artículos sucesivos, y siempre con relación a los labradores asturianos.

L. LÓPEZ Y JOVE

Profesor de Cuestiones Sociales
del Seminario

ECOS SOCIALES COSMOPOLITAS

I.—DEL MUNDO OBRERO

A) **La huelga minera.**—Entre los múltiples y variados fenómenos que actualmente nos ofrece el campo obrero, se destaca para nosotros, con singular relieve, esta terrible huelga, de cerca de tres meses de duración, que ha paralizado la vida del trabajo en las ricas cuencas mineras asturianas.

Llega ASTURIAS AGRARIA demasiado tarde para exponer históricamente los orígenes y el desenvolvimiento de este lamentable trastorno, y llega demasiado pronto para decir sobre él y sobre sus causas y sobre la culpabilidad de unos y otros lo que nuestra conciencia nos dictaría...

No queremos echar leña al fuego, así que hemos de contentarnos con lamentar lo que ocurre, hacer votos por el pronto arreglo del conflicto, tan fecundo en dolorosas consecuencias, y mencionar el "gesto" magnífico, no por poco común entre nosotros menos gallardo, menos cristiano y menos episcopal, de nuestro joven e insigne Prelado.

En una circular llena de ternura y de pensamientos levantados, se ha convalidado de la abrumadora duración de la huelga, y sin meterse para nada en el fondo de la cuestión, de la cual dijo únicamente que es mucho más complicada de lo que parece, ha dirigido a todos sus diocesanos un llamamiento en favor de los niños hambrientos...

El comenzó por dar ejemplo, abriendo por su cuenta varias "Cantinas gratuitas", donde hallan diariamente comida succulenta centenares de inocentes víctimas de ajenas torpezas. De cómo se ha secundado la generosa y por todo extremo laudable iniciativa del Prelado, hay mucho que hablar; pero ya hemos indicado que no queremos echar leña al fuego...

B) **Otro Obispo en otra huelga.**—Nuestros obreros, más observadores de lo que algunos miopes suponen, se han dado exacta cuenta de la significación del acto mencionado de nuestro Obispo, y lo han unido a otros mil semejantes, demostrativos de que han pre-

tendido engañarlos como a chinos los que les han predicado tantas veces que la Iglesia es la aliada del capitalismo.

Para que unan a los aludidos este nuevo dato, ofrecemos hoy a los asturianos el de este otro Obispo de Bérgamo, en Italia, el cual envió, con un espléndido donativo, a unos huelguistas de su diócesis la siguiente carta:

"Envío a los bravos obreros textiles de Villa d' Almé mi pequeño óbolo juntamente con mi bendición que los ayude a mantenerse prudentes con dignidad, y que los sostenga en la dura prueba porque en estos momentos atraviesan. Y al mismo tiempo me dirijo a los señores industriales a fin de que, por el bien de todos, no sigan oponiéndose a reconocer en los obreros el derecho a organizarse, y para que en la presente contienda procuren inspirarse en aquellos principios de justicia y caridad cristianas, que son los únicos capaces de conducir a una verdadera y duradera concordia."

Así proceden y así hablan los Obispos católicos. No lo olviden los que necesitan saberlo...

C) Los católicos franceses. — Sorprende a muchos el que en Francia no dominen hoy, como verdaderos dictadores, los socialistas y anticlericales que hace pocos años eran los dueños de la gran República... Tal sorpresa tal vez cesaría si los sorprendidos supieran lo que en el campo social, que es donde se riñen las grandes batallas, trabajan allí nuestros hermanos.

Con que tuviéramos aquí una de tantas Instituciones o de tantos centros de Acción como en Francia están dando pruebas de una actividad vertiginosa: con que aquí contáramos con aquella Comisión de las Semanas Sociales, que celebra una cada año, o con aquella "Unión de católicos sociales", cuyas Secciones llevan a todos los rincones de la nación las enseñanzas de las Semanas, o con alguno de aquellos fecundos Secretariados sociales, ya en número

de 22, esparcidos por toda Francia y unidos en espléndida Federación; o con aquella maravillosa "Acción Popular", desde la que tanto bien hacen unos Padres jesuitas en quienes no se sabe qué admirar más, si lo democrático de las ideas o la habilidad para divulgarlas, o con aquella Unión de Sindicatos Agrícolas cuyos congresos anuales son presididos por uno o varios ministros, o con aquella Federación potentísima de Sindicatos obreros que obtiene cada año mayores triunfos, en las elecciones de carácter social, sobre la ayer omnipotente Conferederación roja...; si contáramos aquí con una de esas o de tantas otras Instituciones, que podríamos citar, de los católicos franceses...

Pero ¿a qué hablar de esto? *Aún no es tiempo*; ya hablaremos cuando sea tarde para todo menos para lamentarnos e imitar nuevamente al último rey moro de Granada.

II.—DEL MUNDO AGRARIO

A) Fiesta de la Agricultura. — En la Escuela de Agricultura, de Madrid, se celebró, el día 15 de Mayo, la Asamblea de agricultores, bajo la presidencia del ministro de Fomento.

Se leyeron las conclusiones presentadas por la Asociación de Agricultores de España, Asociación de Ganaderos y la Conferación Católica Agraria. Entre ellas figura la de que la acción tutelar que al Ministerio de Fomento corresponde, debe intensificarse mediante una profunda reorganización de servicios oficiales que atiendan a la estadística, enseñanza, experimentación, divulgación, previsión y extinción de las plagas de campo, etc.; y que es de lamentar que España no tenga Ministerio de Agricultura.

Otras conclusiones se refieren al crédito agrícola, a la apertura de nuevas vías de comunicación, al florecimiento de la ganadería e industrias derivadas, a la facilitación y abaratamiento de los actuales medios de transporte, a la in-

"COVADONGA"

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

Historia - Tradición - Arte - Cuestiones varias

*Redactada por el Iltr. Cabildo de la Real Colegiata, con la colaboración de notables publicistas
Impresa lujosamente en papel Couché, con profusión de hermosos grabados
Dieciseis grandes páginas cada número*

Precios de suscripción: DOCE PESETAS AL AÑO. Anuncios a precios convencionales

Administración: COVADONGA

Representante en Oviedo: DON MANUEL LASPRA, Administración de "El Carbayón."

Francisco F. Azcárate

CEREALES-COLONIALES

Tripas para embutidos, al por mayor

Fray Ceferino, 6

Oviedo

De la Acción Social **Definiciones y principios**

I. Diferentes aspectos de la Acción femenina.—II. Las tres escuelas clásicas ante la cuestión social.—III. La participación de los trabajadores en la gestión de las industrias.

Por M. Arboleya Martínez

Tres conferencias de vulgarización social, a las que los Padres Noguer, jesuita, y Albino, dominico, han dedicado, en las grandes revistas "Razón y Fé" y "Ciencia Tomista", respectivamente, largos y profundos artículos, que constituyen su mejor recomendación.

DOS PESETAS el ejemplar.

Eufrasio Osoro

Almacén de Coloniales

Gran torrefacción de cafés selectos, por tostadores especiales de fama mundial
marca SIROK

TUESTE DIARIO DOS MIL KILOS

Depósito de los acreditados aceites de Luca de Tena, marca "La Giralda" Sevilla

Almacenes y escritorio: Calle Campoamor 17.—OVIEDO

Teléfono núm. 1183

Telegramas: Osoro

Francisco Martínez Elola

Procurador de los Tribunales

Despacho provisional: Padre Ceferino, 19, 2.º

OVIEDO

BANCO DE OVIEDO

Fundado por las Bancas Masaveu y C.^a y M. Caicoya y H.^o

OVIEDO

Capital: 30.000.000 de pesetas

Giros sobre plazas nacionales y extranjeras.-Cuentas corrientes a la vista, con interés, en pesetas y en moneda extranjera.-Cobro y descuento de cupones.-Compra y venta de valores del Estado y Obligaciones hipotecarias.

BONOS A VENCIMIENTO FIJO

EL BANCO DE OVIEDO expide Bonos a vencimiento Fijo por el importe de la cantidad que entrega el cliente, devengando un interés de 3 y medio % a seis meses 4 % a un año.

CAJAS DE ALQUILER=CAJA DE AHORROS

ORNAMENTOS DE IGLESIA

— Sastrería —

Depósito de plata meneses

J. Collado

San Antonio, 2

OVIEDO

Muebles

Antes de comprar, preguntad precio en

Casa Benjamín

la única que vende sin competencia

San Antonio, 6

OVIEDO

"Asturias Agraria"

REVISTA DE CUESTIONES SOCIALES

Artículos doctrinales.-Crónicas de la Acción.-Orientaciones sociales.-Cuestiones de actualidad

Se publica los días 1 y 15 de cada mes en números 16 páginas por lo menos

Precio de suscripción { Un semestre . . . TRES PESETAS
Un año CINCO PESETAS

Para los anuncios, entenderse con la Administración: San Juan, 10, Bajo.- Apartado 77.— OVIEDO

Artículos en cartera

Se han recibido y se irán publicando en números sucesivos, los siguientes artículos:

CONTRA EL CACIQUISMO, por el Excmo. Sr. D. Alvaro López Núñez (*Froilán de León*), de la Academia de Ciencias Morales y Políticas y de los Institutos de Previsión y de Reformas Sociales.

LOS EXPLORADORES MURCIANOS, por el Excmo. Sr. D. Ricardo Codorniu, Ingeniero de Montes.

LOS INTERESES DE LA INDUSTRIA, por D. Juan de Hinojosa, abogado y publicista.

COMIENZOS DE UN PONTIFICADO.—EL OBISPO Y EL PUEBLO, por X. de Equis, Doctor en Derecho.

ARCHIVO JURÍDICO.—LEGISLACION SOCIAL, por el Licenciado Ene.

Otros colaboradores

Han anunciado el envío inmediato de artículos:

D. Juan Francisco Morán, canónigo de Madrid y Consiliario General de la Acción Católica de la Mujer.

D. Armando Castroviejo, profesor de Economía Política en la Universidad de Compostela.

El P. José de Gafo, dominico, redactor de "Ciencia Tomista".

D. Juan Francisco Correas, Director de la Acción Agraria de Jaén.

D. José Polo Benito, Dean de Plasencia y publicista.